

CINCO LIBROS, DOS PRÓLOGOS Y CUATROCIENTOS SESENTA Y CINCO CAPÍTULOS PARA *TIRANT LO BLANCH*

RAFAEL M. MÉRIDA JIMÉNEZ
Universidad Puerto Rico – Río Piedras

RESUMEN

Abordo en este artículo las características de la división textual de la versión anónima de la novela de Joanot Martorell que imprimió Diego de Gumiel en 1511, con el objetivo, a mi juicio, de ofrecer a sus lectores una obra que se amoldara al patrón de los libros de caballerías que tanto éxito empezaban a gozar ya a fines de la primera década del siglo XVI.

ABSTRACT

Five Books, Two Prologues and Four Hundred Sixty-five Chapters for *Tirant lo Blanch*

In this article I focus on the characteristics of textual division of the anonymous version of Joanot Martorell's novel, printed by Diego de Gumiel in 1511. Gumiel's purpose, in my opinion, was to offer its readers a work that followed the patterns of books of chivalry, which were starting to become best-sellers at the end of the first decade of the sixteenth century.

La traducción castellana anónima de la novela de Joanot Martorell vio la luz el 28 de mayo de 1511, en el taller que Diego de Gumiel había inaugurado en Valladolid diez años antes. A partir de este día –tal como diversos investigadores hemos ido estudiando (véase el botón bibliográfico final)–, se inicia una nueva trayectoria de *Tirant lo Blanch* entre aquellos lectores que, por razones culturales, muy probablemente no habían probado ni conocían las aventuras incunables (Valencia, 1490, y Barcelona, 1497) de nuestro caballero. Una trayectoria, conviene destacar, europea e intensa, que Cervantes animó con ambiguo acierto al depositar un ejemplar de *Los cinco libros del esforçado & inuencible cauallero Tirante el blanco de roca salada: Cauallero dela Garrotera. El qual por su alta caualleria alcanço a ser principe y cesar del imperio de grecia* en la biblioteca de Alonso Quijano.

Diego de Gumiel participó como protagonista en la evolución de la imprenta hispánica en el tránsito de los siglos XV al XVI, cuando existía la inevitable de-

pendencia económica derivada de la omnipresencia de los textos doctrinales al tiempo que comenzaba a crecer un público lector que consumía obras de una cierta extensión alejadas de la esfera religiosa o universitaria. Sería un período durante el que un mismo taller componía obras en latín y en lengua vulgar, sin la especialización característica de los años posteriores. En el caso de Gumiel, además, resulta oportuno añadir un periplo biográfico por diversos reinos peninsulares y un prudente ejercicio de trasvase cultural que ejemplifica de manera paradigmática el *Tirante* de 1511, ya que la gran mayoría de sus impresos se vinculan directamente a cubrir la demanda de textos didácticos y litúrgicos.

Las ediciones conservadas de su biografía empresarial propician una constatación importante: *Tirante el Blanco* fue el ejemplar más extenso de todos sus impresos durante la estancia en Valladolid y, sin duda, uno de los más caros, ya que sabemos que Fernando Colón lo adquirió por un precio muy elevado (260 maravedís). A sus 288 folios sólo se acercan los 282 de la *Repetitio in rubricam et capitulum per vestras de donationibus inter virum et uxorem* (1503), de Juan López de Palacios Rubios. Con un par más de excepciones, el resto de impresos no supera el centenar de folios. Parece evidente que Gumiel confiaba plenamente en el éxito de la apuesta industrial/comercial que emprendía, contando sólo con el patrimonio familiar, que en el año 1501, según los testamentos de su primera esposa y el suyo propio, era bastante respetable. A pesar de la vida incunable del texto original, resulta indudable que la arriesgada inversión exigía una calculada adaptación a los gustos del público castellano. El fulgurante viaje hacia Valencia, en la primavera de 1513, me obliga a sospechar que los negocios no dieron los beneficios deseados, ya que un protocolo del 10 de enero de 1517 comunica que Gumiel fue amenazado de embargo, cuando todavía conservaba las deudas de su paso por Castilla, que ya tenía otras nuevas y que se le forzó a devolver la dote matrimonial a su segunda esposa:

Ego Didacus de Gumiel impressor sive stampador civitatis Valencie habitator recolens me diebus preteritis contraxisse et fecisse varias et diversas obligaciones plurimis de causis et racionibus et sich causase diversos creditores tan in regno Castelle quam Valencie quibus (mendum?) actionibus personalibus sed eciam realibus variis sive mixtis civiliter et naturaliter obligatus ex isto et sich adversante fortuna patrimonium et bona mea diminuisse in tanto quod si per dictos creditores bona que michi supersunt executarentur et seu execucioni mandarentur ne dum posse (a dicti?) male administrasse sed etiam ad inopiam vergere pre (inoxiem quod eindem non sien?) liquet mei facultates ad dotis et augmenti sive arrarum vestri honorabilis Catherine Sanç uxoris mee (...). [Berger 1987: II, 501]

Esbozadas estas coordenadas mínimas, quisiera observar ahora el volumen de la traducción castellana de la novela de Martorell, de la cual poseemos, afortunadamente, dos ejemplares: uno en la Biblioteca Nacional de Catalunya y otro en el Museo Massó de Vigo. Debe destacarse que el incunable barcelonés del *Tirant* (1497) llegó a ser impreso por Gumiel por una suma de azares, después de la muerte de su colega Pere Miquel, como un encargo profesional, mientras que el peso de la decisión vallisoletana parece recaerle directa y totalmente, comen-

zando por la inversión económica. El grabado de la portada del ejemplar conservado en la B.N.C., en Barcelona, sugiere, desde el primer momento, el sentido de los cambios textuales introducidos que después comentaré: el jinete montado sobre un caballo rampante (imagen del guerrero victorioso que responde al título tan sonoro que le acompaña) intenta retratar al “príncipe y cesar del imperio de grecia”, cuyas aventuras caballerescas alberga la obra, y que, de forma *anticlimática*, anticipa el final de la narración. Pero si continuamos el examen, advertiremos otras diferencias interesantes que separan el impreso de sus modelos incunables. La ausencia de la dedicatoria inicial y la ausencia de cualquier tipo de alusiones a la autoría o a la traducción disfrazan *Tirante* como una obra anónima, eliminaciones operadas con plena conciencia. Justificaciones plausibles de esta actitud podrían ser la diligencia de los trámites legales previos (dada la inexistencia del autor) o que la versión no hubiera sido culminada por una personalidad relevante.

La *intervención* del impresor, además, se aprecia también en la segmentación del texto, dividido en cinco libros de extensión desigual. El libro primero agrupa los capítulos II-C del original (en la traducción se transforman en 86 capítulos); el libro segundo se abre con la segunda mitad de la división de ese mismo capítulo C hasta el CXVI del original (transformados en 24 capítulos); el libro tercero agrupa los capítulos CXVII-CCXCIX del original (que se convierten en 184 capítulos); el libro cuarto se abre con la continuación de este último capítulo hasta el CCCC del original (en la traducción suman 93 capítulos); el último, y quinto, de los libros agrupa los capítulos CCCCI-CCCCLXXXVII del original (que ahora son 80 capítulos). Cada una de estas cinco partes son introducidas mediante unos incipits interiores:

Comiença el primero libro de Tirante el blanco de roca salada: enel qual al principio se trata como el conde guillen de varoyque propuso de yr al santo sepulcro de Jerusalem y manifiesta ala condesa su muger la deliberacion de su partida. (fol. IIIr)

Comiença el libro segundo del famosoy esforçado cauallero Tirante el blanco enel qual se trata de como socorrio y descerco a rodas: que estaua cercada y puesta en mucho estrecho por los turcos: y de como fue a jerusalem en romeria: y del casamiento de felipe hijo del rey de francia con la hija del rey de cecilia. (fol. LVv)

Comiença el libro tercero del famoso y esforçado cauallero Tirante el blanco: en el qual se trata de como fue en constantinopla en seruicio del emperador y fue su capitan general contra el soldan y el gran turco: y delas grandes cauallerias que en la dicha guerra hizo. (fol. 75r, incorrectamente numerado como LXV)

Aqui comiença el libro quarto del venturoso y esforçado cauallero Tirante el blanco. El qual se desnudo y captiuo subio a tanta señoria que con su mucha industria y gran esfuerço de caualleria conquisto y sojuzgo a toda la berberia: segun en el presente libro se trata. (fol. 198v, incorrectamente numerado como CXCVII)

Comiença el libro quinto enel qual se trata como acabada la conquista de la berberia tirante dio al señor dagramunte y a plazer de mi vida el reyno de fez y de bugia y al rey escariano el reyno de Tunez. Y de la gran armada que hizo para yr en socorro de

constantinopla. Y de como prendio al soldan y al gran turco. Y como despues de desposado conla hija del emperador recobro todo el imperio. (fol. CCXLVIIIv)

Si descartamos ahora la discusión sobre la naturaleza de los incipits capitulares de los incunables, resulta notoria la ostentosa voluntad de cambiar la distribución formal de la traducción castellana, tanto de los incipits citados de los cinco "libros" como los de los cuatrocientos sesenta y siete capítulos que reparten la narración, veinte menos que en el original. Este cambio de la presentación se confirma igualmente en el uso de la letra gótica y la ornamentación de las capitulares, la composición en un formato folio a dos columnas, la foliación romana, el colofón y otros detalles de la tipografía y del diseño interior, muy cercanos a la imagen manuscrita. Todos estos elementos obligan a interrogarnos en torno a las inquietudes de Diego de Gumiel y a los objetivos *editoriales* que estaba asumiendo.

Para responder esta cuestión, debemos revisar, primero, la traducción del prólogo y el texto que sirve como pórtico del libro tercero. Si comparamos el final del proemio original con las líneas siguientes advertiremos la calidad del segundo tipo de transformaciones, las más directamente intratextuales:

Y porque entre los cavalleros señalados de gloriosa memoria fue vno aquel valentíssimo e inuencible cauallero Tirante el blanco de roca salada: de cuyas hazañas y autos varoniles en el presente libro con la mayor breuedad que ser podra seran recontados para exemplo y dotrina delos que enesta noble letura se querran exercitar. Porque enel presente libro hallaran muchas cosas de orden de caualleria. y muchos razonamientos por gentil manera dichos. Muchas batallas y autos de guerra por sotiles artes y maneras tratadas y vencidas. y muchos autos y razonamientos de amores por lindas y onestas maneras dichos y tratados según que enel proceso del libro por gentil manera y estilo hallaran escrito. (fol. III)

El intento de sintetizar el contenido, presentado desde una óptica didáctica y cortesana no oculta ni una tipología muy concreta de lectura por parte de quien la ofrece, ni, sobre todo, un tipo de argumentación concisa que potencia el interés de un determinado tipo de clientela, al cual se dirige un mensaje tan concentrado como publicitario. La ejemplaridad cristiana de las líneas previas a esta cita no tropezaría, por tanto, con las aventuras caballerescas bellamente narradas que protagoniza un personaje que concilia hechos de armas y de amores, valentía y honestidad.

Además, en el mismo folio donde acaban las líneas citadas, se introduce un "Argumento del primero libro", que no aparece en el original, polarizado a través de dos imágenes ligadas a dos tópicos de la ficción caballeresca (el ermitaño y el torneo) que habían gozado de una perdurable fama en las letras catalanas y castellanas de la Edad Media. Este breve texto actúa como *aviso* de la disposición de los materiales que configuran las primeras páginas y como *sustituto*, ya que con propósito idéntico el traductor del *Tirante* —o Gumiel, en última instancia—, eliminó la versión del capítulo I del texto valenciano, directamente inspirado en el *Llibre de l'orde de cavalleria* de Ramon Llull, pues evitando la doctrina inicial no sólo esquivaba el recuerdo luliano, sino que aceleraba la irrupción del héroe, de quien desde este momento sabemos emparentado genealógicamente con Breta-

ña (e indirectamente con la geografía más excelsa del imaginario caballeresco medieval: la tierra del rey Arturo y de Lancelot):

En este primero libro se trata de vn noble y valentissimo cauallero llamado el conde Guillende Varoyque: el qual en su mocedad hizo muchos hechos en armas dinos de memorable recordacion: assí en defensa de su patria como en fauor de dueñas y donzellas. Y despues en su edad antigua deseando acabar sus dias en seruicio de dios fue a visitar el santo sepulcro de nuestro redentor iesu cristo en Jerusalem. E despues biuio muchos dias vida de hermitaño en su propia tierra sin ser conocido delos suyos. E de como los moros destruyeron la mayor parte dela isla de inglaterra. y como por este mismo hermitaño con sus industrias e gran esfuerço fue recobrado el dicho reyno e restituydo el rey en su primero estado. y como el rey fue casado con la hija del rey de francia: a cuyas bodas fueron pregonadas fiestas solenes de vn año yvn dia. Alas quales vinieron de diversas tierras e prouincias muchos nobles principes y caualleros para exercitar sus personas en cosas de cauallerias. Entre los quales vinieron nobles mancebos y parientes del duque de bretaña vno delos quales y mas principal se llamaua tirante el blanco de roca salada. De quien general y principalmente todo este libro trata. (fol. IIIv)

Tampoco figura en la novela de Martorell otro fragmento, más interesante que las dos *interpolaciones* anteriores como consecuencia de la extensión superior y del mensaje que delata su contenido. Se trata del “prólogo” al “libro tercero” (situado, como indiqué, dentro de la materia narrada entre los capítulos CXVI-CXVII del original), que ahora conviene citar:

Las grandes cauallerias que de aqui a delante se leeran de tirante haran tener en poco y olvidar las passadas. Y por ventura a algunos parecieran impossibles. Mas si miran que se puso delante la linda y muy hermosa carmesina hija del emperador de constantinopla de cuyo amor forçado allende del suyo tomo otro nueuo esfuerço y mas brauo creeran todo esto si saben en que cae. que como dize marcial A que no fuerça el amor y ovidio osadia y facundia le puso el amor. Y seneca al mancebo le trae fruto el amar. y aquel diuino platon enel libro que intitula conuinencia de amore puso estas palabras. El amor nos es causa de muy grandes bienes. Dos cosas son que desde la niñez han de guiar al que preclaramente ha de biuir enlas cosas feas: vergüença, y estudio y diligencia enlas onestas. Estas dos cosas ni el linaje ni las riquezas ni las honras nos pueden dar mas presto ni mejor que el amor. Y sin estas dos cosas ninguno pudo acabar cosa que fuesse hazañosa y preclara. que si alguno haze alguna cosa fea o padece alguna injuria de que por su floxedad y couardía no toma vengança. si es visto de padre o de amigos o de otra qualquier persona no recibe tanta verguença ni pena como si le vee aquella que ama si se pudiesse hazer que fuesse constituyda la cibdad o el ejército delos que aman y delos que son amados mas dello que se puede dezir auría mejores fechos y mayores esfuerços. porque por vergüença se retraerian delas cosas feas, y alas onestas quasi por vna emulacion correrian. E tales hombres aun que pocos en número a todos los hombres del mundo a manera de dezir sobrepujarian en batalla. porque el enamorado auria vergüença delante de su enamorada mas que delante de todos los del mundo huyr dela hueste o dexar las armas. antes querria mil muertes morir que desamparar a su amada y no la socorrer en los peligros. no ay ninguno tan liento ni tan frio: que el amor no inflame y ala virtud no despierte y a quien no ponga osadia y esfuerço. estas son palabras de

platon que dexadas las ystorias que estan llenas de semejantes exemplos vimos por experiencia en el tiempo de la soberana reyna sin par doña Ysabel la tercera de eterna memoria que muchos caualleros por seruicio de las damas hizieron grandes hechos en armas que parecian imposibles en la conquista de granada. Por tanto ninguno se deue marauillar si de aqui a delante leyere mayores hechos que hastaqui de tirante que ya ay quien le doble el esfuerço y abiue el entendimiento y le ponga lustre en sus gracias y hablas y le haga nueuo hombre que es el dulce amor de carmesina: del qual comiença a tratar este libro en la manera siguiente. (fol. LXXIIIv)

Martorell mencionaba en su prólogo cinco autoridades de la cultura grecorromana: Homero, Tito Livio, Virgilio, Ovidio y Cicerón (el único a quien citaba explícitamente), junto a otros autores y obras de gran prestigio de la tradición didáctica cristiana. En este curioso proemio se alude, en cambio, además de al autor de las *Metamorfosis*, a Marcial, Séneca y a Platón —el *Banquete* ocupa casi la mitad del texto—, invocados para engrandecer la relación amorosa y caballeresca de la pareja protagonista, como anticipaban las líneas proemiales, evitando las Sagradas Escrituras.

Sin embargo, el proceso indirecto de *laicización* que revela el texto se orienta de manera eficaz, aunque aparentemente secundario, hacia una circunstancia histórica que destaca poderosamente: la conquista de Granada de 1492 y el recuerdo imborrable de Isabel, tercera reina de Castilla. Debe destacarse, ante todo, que esta campaña justifica las grandiosas proezas del héroe al filtrarlas a través del código cortesano; después, opera como un nuevo aviso de las gestas futuras en contra de la omnipresente amenaza *infidel*. El lector ya conocía el papel ejercido por el joven en la resolución del sitio de Rodas y la peregrinación a Jerusalén al mirar el incipit del segundo libro; los de los tres libros posteriores acentúan este perfil, pues informan sobre cómo Tirante luchará contra el “Soldán” y el “Gran Turco” (III), conquista la “Berbería” (IV), y salvará el imperio de Constantinopla al derrotar dos enemigos poderosos (V).

Este prólogo constituye la última pista que necesitábamos para emplazar la impresión del *Tirante el Blanco* de 1511 en unos nuevos contextos, históricos y literarios. Revisando aquellos detalles de factura que he ido describiendo, podríamos aceptar la propuesta siguiente: la publicación de la novela de Martorell imita el modelo de los libros de caballerías castellanos de principios del siglo XVI, encabezados por la refundición de Garci Rodríguez de Montalvo del *Amadís de Gaula*, cuya primera edición conservada es del 30 de octubre de 1508, nacida en el taller de Zaragoza de Jorge Coci (si bien algunos investigadores mantienen la hipótesis de su difusión incunable).

En su prólogo inicial, Montalvo invoca también a “sabios antiguos”, como Salustio y Tito Livio, o a textos de inmensa fortuna en el otoño medieval peninsular, y expone una inflamada apología de los Reyes Católicos, que se inicia de la manera siguiente:

(...) Pues si en el tiempo destes oradores, que más en las cosas de fama que de interesse ocupavan sus juizios y fatigavan sus spiritus, acaesciera aquella santa conquista que el nuestro muy esfuerçado Rey hizo del reino de Granada, ¡cuántas

flores, cuántas rosas en ella por ellos fueran sembradas, assí en lo tocante al esfuerzo de los cavalleros, en las rebueltas, escaramuças y peligrosos combates y en todas las otras cosas de afrentas y trabajos, que para la tal guerra se aparejaron, como en los esforçados razonamientos del gran Rey a los sus altos hombres en las reales tiendas ayuntados, y las obedientes respuestas por ellos dadas y, sobre todo, las grandes alabanças, los crescidos loores que meresce por haver emprendido y acab[ad]o jornada tan cathólica! [Cacho Bleuca 1987-1988: 219-220]

La simple coincidencia de la alusión a la caída de Granada no revelaría más que una casualidad, un espacio común de numerosas obras de fines del siglo XV, si no fuera porque se suma a otros factores que invitan a establecer comunicaciones. Si analizamos exteriormente el *Amadís* de 1508 comprobaremos que se titula *Los quatro libros del virtuoso cauallero Amadís de Gaula: Complidos*, y que el grabado de la portada podría ser un modelo perfecto de la ilustración inicial del *Tirante*, pues la disposición del jinete en ataque parece calcada la una de la otra, aunque esta imagen tuviera representaciones impresas anteriores (el grabado del ejemplar conservado en Vigo procedería de otro libro y se habría añadido posteriormente, según Lucía Megías, 1997 y 2000). La función de *interdependencia editorial* se agrandaría si valorásemos aspectos mencionados de la factura ideada por Gumiel (tipografía, composición del texto, formato, foliación,...), que serán comunes entre muchos libros de caballerías españoles del siglo XVI, como confirman las ediciones nacidas en talleres coetáneos y las de impresores posteriores.

Por consiguiente, será tarea oportuna que valoremos atentamente los nexos compartidos entre dos elementos que exigieron la intervención textual más decidida de Diego de Gumiel: la división en “libros” y los prólogos. El *Amadís* de 1508 está segmentado en cuatro partes definidas por los incipits siguientes [Cacho Bleuca 1987-1988: 225, 657, 945, 1301]:

Aquí comiença el primero libro del esforçado y virtuoso cavallero Amadís, hijo del rey Perión de Gaula y de la Reina Helisena, el qual fue corregido y enmendado por el honrado y virtuoso cavallero Garci-Rodríguez de Montalvo, regidor de la noble villa de Medina del Campo, y corregióle de los antiguos originales que estavan corruptos y mal compuestos en antiguo estilo, por falta de los diferentes y malos escriptores, quitando muchas palabras superfluas y poniendo otras de más polido y elegante estilo tocantes a la cavallería y actos della.

Comiença el libro segundo de Amadís de Gaula. Porque las grandes cosas que del libro cuarto de Amadís redundaron desde la Ínsola Firme fueron, assí como por él parece, conviene que en este segundo se haga relación qué cosa esta ínsola fue, y quién aquellos encantamentos que en ella ovo y grandes riquezas desto; pues que seyendo éste el comienço del dicho libro, en el lugar que conviene va relatado.

Comiença el tercero libro de Amadís de Gaula en el qual se cuentan de las grandes discordias y cizañas que en la casa y corte del rey Lisuarte uvo por el mal consejo que Gandandel dio al Rey por dañar a Amadís y sus parientes y amigos; para en comienço de lo qual mandó el Rey a Angriote y a su sobrino que saliessen de su corte y de todos sus señoríos, y los embió a desafiar, y ellos le tornaron la confirmación del desafío, como adelante se contará.

Aquí comienza el cuarto libro del noble y virtuoso cavallero Amadís de Gaula, fijo del rey Perión y de la reina Elisena, en que trata de sus proezas y grandes hechos de armas que él y otros cavalleros de su linaje hizieron.

Los parecidos con los cinco incipits de los libros de la impresión de 1511 resultan evidentes, de acuerdo con el estilo descriptivo que se impondrá durante la segunda década del siglo XVI, desde aquel “comiença el primero libro de...” hasta la adjetivación de las cualidades de los héroes: “esforçado y virtuoso” o “noble y virtuoso” Amadís, “famoso y esforçado” o “venturoso y esforçado” Tirante. El análisis de los incipits de los ciento treinta y tres capítulos amadisianos (libro I: caps. I-XLIII; libro II: caps. XLIV-LXIV; libro III: caps. LXV-LXXXI; libro IV: caps. LXXXII-CXXXIII) apuntaría este parentesco editorial, ya que en ocasiones los incipits capitulares del *Tirante* se caracterizan por el matiz de las noticias del texto original. Éste sería, por ejemplo, el caso del incipit del último capítulo del libro segundo (“como el muy noble rey de sicilia rogo muy ahincadamente a tirante de su parte y de parte del enperador de constantinopla que le pluguiese de yr en persona a le socorrer”) en comparación con el capítulo CXVI del *Tirant* (“Com lo rey de Sicília pregà a Tirant, de part sua e de l'emperador de Contestinoble, que volgués anar en Contestinoble per socórrer-lo”). Evidentemente, esta actitud refundidora se acentúa cuando la traducción separa la trama de un mismo capítulo; así, el capítulo CIX del original (“Com Tirant posà en libertat tots los catius que havia comprats en Alexandria e com tornaren en Sicília e strengueren lo matrimoni de Phelip ab la filla del rey de Sicília”) se separa entre los capítulos XII, XIII y XIV del segundo libro de la manera siguiente:

Como tirante dio libertad a todos los captiuos que compro en alenxandria: y de como se torno a sicilia e concertaron el casamiento de phelipe con la hija del rey de sicilia. (fol. LXVr)

De como el rey se fue ala cibdad de palermo y del recibimiento que le hizieron. (fol. LXVv)

Como la infanta quiso prouar a Felipe. (fol. LXVIr)

Idéntico proceso advertimos en otros momentos de la narración:

1. el capítulo LXVII del original se divide entre los capítulos LVII-LVIII del libro primero;
2. el capítulo LXVIII entre los capítulos LIX-LXII del libro primero;
3. el capítulo LXXXI entre los capítulos LXXIV-LXXV del libro primero;
4. el capítulo C entre el capítulo LXXXVI del libro primero y los capítulos I-II del libro segundo;
5. el capítulo CIV entre los capítulos V-VI y VII (junto al CV) del libro segundo;
6. el capítulo CVII entre los capítulos IX-X del libro segundo;
7. el capítulo CX entre los capítulos XV-XVI del libro segundo;
8. el capítulo CXIV entre los capítulos XX-XXII del libro segundo;
9. el capítulo CXVIII se separa entre los capítulos I (junto al CXVII) y II del libro tercero;

10. el capítulo CXXV entre los capítulo X-XI del libro tercero;
11. el capítulo CXXIX entre los capítulos XV-XVI del libro tercero;
12. el capítulo CXXXII entre los capítulos XIX-XX del libro tercero;
13. el capítulo CXXXIII entre los capítulos XXI-XXIII del libro tercero;
14. el capítulo CXXXVII entre los capítulo XXVI (junto al CXXXVI) y XXVII del libro tercero;
15. el capítulo CXXLI entre los capítulos XXXI-XXXIII del libro tercero;
16. el capítulo CLXV entre los capítulos XXXVII-XXXVIII del libro tercero;
17. el capítulo CXLVI entre los capítulos XXXIX-XL del libro tercero;
18. el capítulo CXLVIII entre los capítulos XLII-XLIII del libro tercero;
19. el capítulo CLIV entre los capítulos XLIX-L del libro tercero;
20. el capítulo CLV entre los capítulos LI-LII del libro tercero;
21. el capítulo CLXI entre los capítulos LVIII-LIX del libro tercero;
22. el capítulo CLXXXIX entre los capítulos LXXXIII (junto al CLXXXVIII) y LXXXIV-LXXXVI del libro tercero;
23. el capítulo CCXXXIII entre los capítulos CXIV (junto al CCXXXII) y CXV del libro tercero;
24. el capítulo CCLXIV entre los capítulos CXXXV-CXXXVI del libro tercero;
25. el capítulo CCXCIX entre los capítulos CLXII-CLXIV del libro tercero y el capítulo I (junto al CCC) del libro cuarto;
26. el capítulo CCCIX entre los capítulos X-XI del libro cuarto;
27. el capítulo CCCXLVI entre el capítulo XL (junto al CCCXLV) y XLI del libro quinto;
28. el capítulo CCCCLXIII entre los capítulos LVII-LVIII del libro quinto.

Estas veintiocho divisiones de las aventuras no constituyen la única práctica efectuada en los talleres de Gumiel. Así, la versión de la novela de Martorell sufrirá también el proceso opuesto de abreviación, como consecuencia de la singular segmentación del original, a menudo intentando evitar las separaciones más breves:

1. el capítulo XXXVI del libro primero –no numerado– (“Como tirante rogo al hermitaño que le dixiese en que hedad del mundo fueron los mejores caualleros”, fol. XXv) corresponde a los capítulos XXXVII-XXXXVIII del original (“Com Tirant demarà a l’hermità que li digués en quina edat del món eren stats millors cavalleres” y “Com Tirant tornà a replicar a l’hermità del precedent capítol”), relación equiparable a la efectuada en el
2. capítulo XLIII del libro primero con los capítulos LXV-LI;
3. capítulo LIII del libro primero con los capítulos LXI-LXIII;
4. capítulo LXII-LXIII del libro primero con los capítulos LVIII-LXXII;
5. capítulo LXXXI del libro primero con los capítulos XCII-XCV;
6. capítulo III del libro segundo con los capítulos CI-CII;
7. capítulos IV y V del libro tercero con el capítulo CXIX (junto al CXX);
8. capítulo LXVIII del libro tercero con los capítulos CLXX-CLXXII;

9. capítulo LXX del libro tercero con los capítulos CLXXIV-CLXXV;
10. capítulo LXXXIX del libro tercero con los capítulos CXCII-CXCIII;
11. capítulo XC del libro tercero con los capítulos CXCIV-CCI;
12. capítulo XCII del libro tercero con los capítulos CCIII-CCVI;
13. capítulo XCVI del libro tercero con los capítulos CCX-CCXI;
14. capítulo XCVIII del libro tercero con los capítulos CCXIII-CCXIV;
15. capítulo CI del libro tercero con los capítulos CCXVII-CCXVIII;
16. capítulo CVII del libro tercero con los capítulos CCXXIV-CCXXV;
17. capítulo CXVII del libro tercero con los capítulos CCXXXV-CCXXXVI;
18. capítulo CXVIII del libro tercero con los capítulos CCXXXVII-CCXXXVIII;
19. capítulo CXX del libro tercero con los capítulos CCXL-CCXLII;
20. capítulo CXXVI del libro tercero con los capítulos CCL-CCLI;
21. capítulo CXXVII del libro tercero con los capítulos CCLII-CCLIII;
22. capítulo CCCIX del libro tercero con los capítulos CCLV-CCLVI;
23. capítulo CXXXII del libro tercero con los capítulos CCLIX-CCLX;
24. capítulo CXXXIII del libro tercero con los capítulos CCLXI-CCLXII;
25. capítulo CXXXIX del libro tercero con los capítulos CCLXVII-CCLXVIII;
26. capítulo CXLI del libro tercero con los capítulos CCLXX-CCLXXI;
27. capítulo CXLII del libro tercero con los capítulos CCLXXII-CCLXXIV;
28. capítulo CXLVII del libro tercero con los capítulos CCLXXIX-CCLXXX;
29. capítulo CLI del libro tercero con los capítulos CCLXXXIV-CCLXXXV;
30. capítulos CLII-CLIII del libro tercero con los capítulos CCLXXXVI-CCLXXXVIII;
31. capítulo CLIV del libro tercero con los capítulos CCLXXXIX-CCXC;
32. capítulo CLXI del libro tercero con los capítulos CCXCVII-CCXCVIII;
33. capítulo XXII del libro cuarto con los capítulos CCCXX-CCCXXI;
34. capítulo XXXIII del libro cuarto con los capítulos CCCXXXII-CCCXXXIII;
35. capítulo XXXVI del libro cuarto con los capítulos CCCXXXVI-CCCXXXVII;
36. capítulo XL del libro cuarto con los capítulos CCCXLI-CCCXLIII;
37. capítulo XLVIII del libro cuarto con los capítulos CCCLI-CCCLIII;
38. capítulo LVI del libro cuarto con los capítulos CCCLXI-CCCLXII;
39. capítulo LVII del libro cuarto con los capítulos CCCLXIII-CCCLXIV;
40. capítulo XXXII del libro quinto con los capítulos CCCXXXII-CCCXXXIII;
41. capítulo XXXV del libro quinto con los capítulos CCCXXXVI-CCCXXXVII;
42. capítulo XXXVI del libro quinto con los capítulos CCCXXXVIII-CCCXXXIX;
43. capítulo XXXVIII del libro quinto con los capítulos CCCCXLI-CCCXLII;
44. capítulo XXXIX del libro quinto con los capítulos CCCXLIII-CCCXLIV;
45. capítulo LII del libro quinto con los capítulos CCCCLVII-CCCCLVIII;
46. capítulo LXVIII del libro quinto con los capítulos CCCCLXXIII-CCCCLXXV.

Además de este impresionante volumen de abreviaciones, la materia de los capítulos CCXLIII-CXLVIII se divide de manera desigual entre los capítulos CXXI-CXXIII del libro tercero. Y es que, como afirmara Martín de Riquer, “en las

dos ediciones góticas del original hay aquí una trasposición de capítulos, pues se siguen en el siguiente orden: 243, 246, 244, 245 y 247. El traductor ha hecho todo lo posible para salvar las incongruencias que ello supone" [1974: III, 220].

Estas modalidades de repartimiento del original propician las siguientes correspondencias:

"Libro primero" de *Tirante el Blanco*:

[Eliminación de la dedicatoria inicial; traducción del prólogo; incorporación de un "argumento" (resumen) del primer libro; supresión del capítulo 1 del original valenciano]	XXXI - 32
	XXXII - 33
	XXXIII - 34
	XXXIII - 35
	XXXV - 36
	XXXVI - 37 + 38
	XXXVII - 39
	XXXVIII - 40
	XXXIX - 41
I - 2	XL - 42
II - 3	XLI - 43
III - 4	XLII - 44
IIII - 5	XLIII - 45 + 46 + 47 + 48 + 49 + 50 + 51
V - 6	XLIII - 52
VI - 7	XLV - 53
VII - 8	XLVI - 54
VIII - 9	XLVII - 55
IX - 10	XLVIII - 56
X - 11	XLIX - 57
XI - 12	L - 58
XII - 13	LI - 59
XIII - 14	LII - 60
XIIII - 15	LIII - 61 + 62 + 63
XV - 16	LIII - 64
XVI - 17	LV - 65
XVII - 18	LVI - 66
XVIII - 19	LVII - 67...
XIX - 20	LVIII - ...67
XX - 21	LIX - 68...
XXI - 22	LX - ...68...
XXII - 23	LXI - ...68...
XXIII - 24	LXII - 68 + 69 + 70 + 71b...
XXIIII - 25	LXIII - ...71b + 72
XXV - 26	[Pérdida del folio XL (ejemplar
XXVI - 27	B.N.C.): falta parte del capítulo LXIII,
XXVII - 28	el capítulo LXIIII entero y parte del
XXVIII - 29	
XXIX - 30	
XXX - 31	

capítulo LXV. El capítulo LXVI presenta numeración errónea (LXVIII), subsanada en los capítulos posteriores]

LXVI - 73
LXVII - 74
LXVIII - 75
LXIX - 76
LXX - 77
LXXI - 78
LXXII - 79
LXXIII - 80
LXXIII - 81...

LXXV - ...81
LXXVI - ...82
LXXVII - 83
LXXVIII - 84
LXXIX - 85
LXXX - 86 + 87 + 88 + 89 + 90 + 91
LXXXI - 92 + 93 + 94 + 95
LXXXII - 96
LXXXIII - 97
LXXXIII - 98
LXXXV - 99
LXXXVI - 100...

“Libro segundo” de *Tirante el Blanco*:

I - ...100...
II - ...100
III - 101 + 102
III - 103
V - 104...
VI - ...104...
VII - ...104 + 105
VIII - 106
IX - 107a
X - 107b
XI - 108
XII - 109...

XIII - ...109...
XIII - ...109
XV - 110...
XVI - ...110
XVII - 111
XVIII - 112
XIX - 113
XX - 114...
XXI - ...114...
XXII - ...114
XXIII - 115
XXIII - 116

“Libro tercero” de *Tirante el Blanco*:

[Incorporación de un (segundo) prólogo]

I - 117 + 118...
II - ...118
III - 119...
III - ...119...
V - ...119 + 120
VI - 121
VII - 122
VIII - 123
IX - 124
X - 125...

XI - ...125
XII - 126
XIII - 127
XIII - 128
XV - 129...
XVI - ...129
XVII - 130
XVIII - 131
XIX - 132...
XX - ...132
XXI - 133...
XXII - ...133...

XXIII - ...133	LXVII - 169
XXIII - 134	LXVIII - 170 + 171 + 172
XXV - 135	LXIX - 173
XXVI - 136 + 137...	LXX - 174 + 175
XXVII - ...137	LXXI - 176
XXVIII - 138	LXXII - 177
XXIX - 139	LXXIII - 178
XXX - 140	LXXIII - 179
XXXI - 141...	LXXV - 180
XXXII - ...141...	LXXVI - 181
XXXIII - ...141	LXXVII - 182
XXXIII - 142	LXXVIII - 183
XXXV - 143	LXXIX - 184
XXXVI - 144	LXXX - 185
XXXVII - 145...	LXXXI - 186
XXXVIII - ...145	LXXXII - 187
XXXIX - 146...	LXXXIII - 188 + 189...
XL - ...146	LXXXIII - ...189...
XLI - 147	LXXXV - ...189...
XLII - 148...	LXXXVI - ...189
XLIII - ...148	LXXXVII - 190
XLIII - 149	LXXXVIII - 191
XLV - 150	LXXXIX - 192 + 193
XLVI - 151	XC - 194 + 195 + 196 + 197 + 198 + 199
XLVII - 152	+ 200 + 201
XLVIII - 153	XCI - 202
XLIX - 154...	XCII - 203 + 204 + 205 + 206
L - ...154	XCIII - 207
LI - 155...	XCIII - 208
LII - ...155	XCV - 209
LIII - 156	XCVI - 210 + 211
LIII - 157	XCVII - 212
LV - 158	XCVIII - 213 + 214
LVI - 159	XCIX - 215
LVII - 160	C - 216
LVIII - 161...	CI - 217 + 218
LIX - ...161	CII - 219
LX - 162	CIII - 220
LXI - 163	CIII - 221
LXII - 164	CV - 222
LXIII - 165	CVI - 223
LXIII - 166	CVII - 224 + 225
LXV - 167	CVIII - 226
LXVI - 168	CIX - 227

CX - 228
CXI - 229
CXII - 230
CXIII - 231
CXIII - 232 + 233...
CXV - ...233
CXVI - 234
CXVII - 235 + 236
CXVIII - 237 + 238
CXIX - 239
CXX - 240 + 241 + 242
CXXI - 243 + 244...
CXXII - 246... [transposición de capítulos con el siguiente orden: 243, 246, 244, 245 y 247]
CXXIII - ...244 + 245
CXXIII - ...246 + 247 + 248
CXXV - 249
CXXVI - 250 + 251
CXXVII - 252 + 253
CXXVIII - 254
CXXIX - 255 + 256
CXXX - 257
CXXXI - 258
CXXXII - 259 + 260
CXXXIII - 261 + 262
CXXXIII - 263
CXXXV - 264...
CXXXVI - ...264

CXXXVII - 265
CXXXVIII - 266
CXXXIX - 267 + 268
CXL - 269
CXLI - 270 + 271
CXLII - 272 + 273 + 274
CXLIII - 275
CXLIII - 276
CXLV - 277
CXLVI - 278
CXLVII - 279 + 280
CXLVIII - 281
CXLIX - 282
CL - 283
CLI - 284 + 285
CLII - 286...
CLIII - ...286 + 287 + 288
CLIII - 289 + 290
CLV - 291
CLVI - 292
CLVII - 293
CLVIII - 294
CLIX - 295
CLX - 296
CLXI - 297 + 298
CLXII - 299...
CLXIII - ...299...
CLXIII - ...299...

“Libro cuarto” de *Tirante el Blanco*:

I - ...299 + 300
II - 301
III - 302
III - 303
V - 304
VI - 305
VII - 306
VIII - 307
IX - 308
X - 309...
XI - ...309

XII - 310
XIII - 311
XIII - 312
XV - 313
XVI - 314
XVII - 315
XVIII - 316
XIX - 317
XX - 318
XXI - 319
XXII - 320 + 321

XXIII - 322
XXIII - 323
XXV - 324
XXVI - 325
XXVII - 326
XXVIII - 327
XXIX - 328
XXX - 329
XXXI - 330
XXXII - 331
XXXIII - 332 + 333
XXXIII - 334
XXXV - 335
XXXVI - 336 + 337
XXXVII - 338
XXXVIII - 339
XXXIX - 340
XL - 341 + 342 + 343
XLI - 344
XLII - 345
XLIII - 346
XLIII - 347
XLV - 348
XLVI - 349
XLVII - 350
XLVIII - 351 + 352 + 353
XLIX - 354
L - 355
LI - 356
LII - 357
LIII - 358
LIII - 359
LV - 360
LVI - 361 + 362
LVII - 363 + 364
LVIII - 365

LIX - 366
LX - 367
LXI - 368
LXII - 369
LXIII - 370
LXIII - 371
LXV - 372
LXVI - 373
LXVII - 374
LXVIII - 375
LXIX - 376
LXX - 377
LXXI - 378
LXXII - 379
LXXIII - 380
LXXIII - 381
LXXV - 382
LXXVI - 383
LXXVII - 384
LXXVIII - 385
LXXIX - 386
LXXX - 387
LXXXI - 388
LXXXII - 389
LXXXIII - 390
LXXXIII - 391
LXXXV - 392
LXXXVI - 393
LXXXVII - 394
LXXXVIII - 395
LXXXIX - 396
XC - 397
XCI - 398
XCII - 399
XCIII - 400

“Libro quinto” de *Tirante el Blanco*:

I - 401
II - 402
III - 403
III - 404

V - 405
VI - 406
VII - 407
VIII - 408

IX - 409
X - 410
XI - 411
XII - 412
XIII - 413
XIII - 414
XV - 415
XVI - 416
XVII - 417
XVIII - 418
XIX - 419
XX - 420
XXI - 421
XXII - 422
XXIII - 423
XXIII - 424
XXV - 425
XXVI - 426
XXVII - 427
XXVIII - 428
XXIX - 429
XXX - 430
XXXI - 431
XXXII - 432 + 433
XXXIII - 434
XXXIII - 435
XXXV - 436 + 437
XXXVI - 438 + 439
XXXVII - 440
XXXVIII - 441 + 442
XXXIX - 443 + 444
XL - 445 + 446...
XLI - ...446
XLII - 447
XLIII - 448
XLIII - 449

XLV - 450
XLVI - 451
XLVII - 452
XLVIII - 453
XLIX - 454
L - 455
LI - 456
LII - 457 + 458
LIII - 459
LIII - 460
LV - 461
LVI - 462
LVII - 463...
LVIII - ...463
LIX - 464
LX - 465
LXI - 466
LXII - 467
LXIII - 468
LXIII - 469
LXV - 470
LXVI - 471
LXVII - 472
LXVIII - 473 + 474 + 475
LXIX - 476
LXX - 477
LXXI - 478
LXXII - 479
LXXIII - 480
LXXIII - 481
LXXV - 482
LXXVI - 483
LXXVII - 484
LXXVIII - 485
LXXIX - 486
LXXX - 487

Creo que esta detallada comparación demuestra que la impresión de 1511 está vertiendo la novela valenciana en un nuevo molde, más cercano a la órbita de la caballería encarnada por *Amadís de Gaula*, de Garci Rodríguez de Montalvo. Así, puede sugerirse que la versión castellana de *Tirant lo Blanch*, realizada probablemente por un solo traductor a partir de la impresión de Diego de Gumiel (1497) —no de la valenciana de 1490—, testimonia un conocimiento más que aceptable de la lengua original y una prudente actitud de adaptación a los usos

idiomáticos de la sociedad castellana de principios del siglo XVI. Esto a pesar de que se podrán advertir numerosos errores que, en cualquier caso, no dificultan la comprensión del texto ni atentan contra la trama de Martorell. La alusión a la “gentil manera y estilo” del prólogo inicial del *Tirante* también remitiría a un tópico utilizado en el íncipit del primer libro amadisiano: “quitando muchas palabras superfluas y poniendo otras de más polido y elegante estilo tocantes a la cavallería y actos dellas”...

El contenido anunciado en los textos proemiales de ambas obras mantendría los paralelismos señalados con anterioridad. Con todo, recordemos que el emplazamiento del segundo prólogo del *Tirante* entre el libro segundo y tercero se diferencia del de *Amadís* de 1508, situado entre los libros tercero y cuarto. Tal vez no debemos buscar razones que justifiquen esta diferencia en el orden, ya que la funcionalidad de las dos piezas intenta aumentar el interés del lector. Resulta oportuno subrayar que de la misma forma que el texto impreso por Gumiel recuerda que Carmesina es hija del emperador de Constantinopla (capital anunciada en los íncipits de los libros tercero y quinto), también en el segundo prólogo amadisiano aparece una interesante mención, en torno a Esplandián, hijo de Amadís:

Y después que a la más edad fue llegado y en tan gran estado puesto como ser emperador de Costantinopla, rey de la Gran Bretaña y Gaula, estonces siguiendo la vía virtuosa fue más humano, más liberal, más conoçido a los suyos, faziéndoles mercedes, allegándolos, honrándolos como amigos, castigándolos en sus yerros con piadosa mano, con coraçón tierno sin ninguna dureza de sobervia ni vengança, queriendo antes con la razón que con la ira se la justicia esecutada; y otras muchas buenas maneras que en sí huvo que muy largas serían de contar (...). [Cacho Blecua 1987-1988: 1304]

Este joven, cuya biografía anticipa tan repentinamente Rodríguez de Montalvo en su segundo pòrtico, protagoniza la continuación de las aventuras de su padre en una obra que se convertirá en el quinto libro del ciclo, titulado *Las sergas de Esplandián*. La primera impresión de la que tenemos noticias saldría de las prensas sevillanas de Jacobo Cromberger el 31 de julio de 1510, meses antes que el *Tirante* de Gumiel, aunque el sexto libro de la serie amadisiana, el *Florisando*, de Páez de Ribera, fue impreso en 1510 en dos talleres castellanos. El éxito de este título nos obliga a pensar, también, que los cinco libros previos se publicarían, en pura lógica, con una cierta antelación. Que Esplandián despose a Leonorina, hija del emperador de Constantinopla como Carmesina, junto a muchos otros rasgos temáticos y estructurales compartidos, ha propiciado que algunos estudiosos tracen una relación de dependencia de *Las sergas* con *Tirant lo Blanch*, e incluso que la traducción de 1511 haya influido sobre otros libros de caballerías castellanos posteriores. Se trata de sugerencias que, de ser aceptadas, revestirían una enorme trascendencia para delinear el árbol genealógico de las ficciones caballerescas peninsulares. Sin embargo, constituyen vías que todavía no han sido suficientemente transitadas y que no pueden compartirse sin reser-

vas. Por ejemplo, la presencia de Constantinopla, de dilatada tradición románica, obtiene significación sobre todo en el contexto histórico de las campañas militares de Fernando el Católico, quien gestó un nuevo modelo de caballería, terrenal y providencialista.

Espero, en todo caso, haber ofrecido algunas nuevas aportaciones sobre las significaciones textuales y culturales de una de las traducciones castellanas de la literatura catalana más relevantes de los últimos cinco siglos.

BIBLIOGRAFÍA

- ASKINS, Arthur L.-F. (1992), "Notas sobre libros de caballerías españoles que se hallaban en la biblioteca de Fernando Colón", en *Scripta Philologica in Honorem Juan M. Lope Blanch*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, vol. III, pp. 89-99.
- AVALLE-ARCE, Juan Bautista (1974), "Para las fuentes de *Tirant lo Blanc*", en su *Temas hispánicos medievales*, Madrid: Gredos, pp. 233-261.
- AVALLE-ARCE, Juan Bautista (1993), "*Amadís de Gaula-Tirant lo Blanc: Tirant lo Blanc-Amadís de Gaula*", en *Actes del Symposion Tirant lo Blanc*, Barcelona: Quaderns Crema, pp. 7-19.
- BELTRÁN, Rafael (1996), "*Tirante el Blanco* en el gran teatro de caballería", *Voz y Letra*, VII/1, pp. 81-130.
- BERGER, Philippe (1987), *Libro y lectura en la Valencia del Renacimiento*, Valencia: Institució Alfons el Magnànim.
- BERGER, Philippe (1988), "La evolución de la producción editorial española entre 1501 y 1520", en *El libro antiguo español. Actas del primer Coloquio Internacional (Madrid, Diciembre 1986)*, Salamanca-Madrid: Universidad-Biblioteca Nacional, pp. 63-72.
- BERGER, Philippe (1990), "À propos des romans de chevalerie à Valence", *Bulletin Hispanique*, 92, pp. 83-99.
- CACHO BLECUA, Juan Manuel (1987-1988), ed. de Garci Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, Madrid: Cátedra.
- CÁTEDRA, Pedro M. (1986), "Diego Gumiel i la impremta incunable a Girona", en su *Història de París i Viana. Edició facsímil de la primera impressió catalana (Girona, 1495)*, Girona: Diputació, pp. 59-92.
- CÁTEDRA, Pedro M. (1999), "Prólogo", en Javier Guijarro Ceballos, *El "Floriseo" de Fernando Bernal*, Mérida: Editora Regional de Extremadura, pp. 11-46.
- CHEVALIER, Maxime (1976), *Lectura y lectores en la España de los siglos XVI y XVII*, Madrid: Turner.
- DELGADO CASADO, Juan (1996), "Diego de Gumiel", en su *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVII)*, Madrid: Arco/Libros, vol. I, pp. 309-311.
- DÍEZ BORQUE, José M^a. (1981), "Aspectos de la recepción y difusión de la novela de caballerías castellana en el siglo XVI: sobre ediciones e ilustraciones", *Spicilegio Moderno*, 15-16, pp. 39-64.
- EISENBERG, Daniel (1979), *Castilian Romances of Chivalry in the Sixteenth Century*, London: Grant & Cutler.
- GRILLI, Giuseppe (1994), "Romanzo di cavalleria: Interferenza e duplicazione del genere", en su *Dal "Tirant" al "Quijote"*, Bari: Adriatica, pp. 35-61.

- INDINI, Maria Luisa & Vincenzo MINERVINI (1990), "Il viaggio di Tirante. Fortuna e infortuni di un romanzo cavalleresco", *Studi Catalani e Provenzali* 88, L'Aquila: Japadre, pp. 5-67.
- INFANTES, Víctor (1992), "La prosa de ficción renacentista: entre los géneros literarios y el género editorial", en *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (Barcelona, Agosto 1989)*, Barcelona: P.P.U., vol. I, pp. 467-474.
- LÓPEZ ESTRADA, Francisco (1993), "El *Tirante* castellano de 1511 y los libros de viajes", en *Actes del Symposium Tirant lo Blanc*, Barcelona: Quaderns Crema, pp. 441-470.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (1997), "Catálogo descriptivo de libros de caballerías hispánicas. X. *Tirante el Blanco* ante el género editorial caballeresco", *TIRANT (Butlletí informatiu i bibliogràfic del servidor electrònic L.E.M.I.R., de la Universitat de València)*.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (2000), *Imprenta y libros de caballerías*, Madrid: Ollero & Ramos.
- MADURELL MARIMÓN, José M^a & Jorge RUBIÓ y BALAGUER (1955), *Documentos para la historia de la imprenta y librería en Barcelona (1474-1553)*, Barcelona: Gremios de editores, de librerías y de maestros impresores.
- MARÍN PINA, M^a Carmen (1996), "La ideología del poder y el espíritu de cruzada en la narrativa caballeresca del reinado fernandino", en *Fernando II de Aragón, el Rey Católico*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 87-105.
- MARTINES, Vicent (1997), *El Tirant poliglota. Estudi sobre el "Tirant lo Blanch" a partir de les seues traduccions espanyola, italiana i francesa dels segles XVI-XVIII*, Barcelona: Curial-Abadia de Montserrat.
- MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael M. (1993), "¿Las desgracias de un editor? Diego de Gumiel, *Tirant lo Blanch* y *Tirante el Blanco*", en *Actas do IV Congresso da A.H.L.M. (Lisboa, Outubro 1991)*, Lisboa: Cosmos, vol. IV, pp. 257-262.
- MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael M. (1995), "Diego Clemencín i la seva lectura quixotesca del *Tirant lo Blanch*", *A Sol Post. Estudis de llengua i literatura*, 3, pp. 211-223.
- MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael M. (1995), "*Tirant lo Blanch* y los libros de caballerías: en torno al *Discurso preliminar* de Pascual de Gayangos", *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica*, 20, pp. 153-159.
- MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael M. (1997-1998), "La desaparición de Morgana: de *Tirant lo Blanch* (1490) y *Amadís de Gaula* (1508) a *Tyrant le Blanch* (1737)", *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 46, pp. 135-156.
- MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael M. (1997 [1998]), "La fortuna de *Tirant lo Blanch* entre alguns lectors hispànics dels segles XVI al XIX", *Caplletra*, 23, pp. 75-89.
- MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael M. (1998), "La aportación de la primera historiografía española moderna a los estudios *tirantianos* (de José Amador de los Ríos a Marcelino Menéndez Pelayo)", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, 74, pp. 13-32.
- MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael M. (1999), "Las historias fingidas de Garci Rodríguez de Montalvo", *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 54, pp. 180-216.
- MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael M. (2001), "Un anciano volumen caballeresco de la biblioteca de Alonso Quijano", en "*Fechos antiguos que los cavalleros en armas passaron*". *Estudios sobre la ficción caballeresca*, ed. J. Acebrón Ruiz, Lleida: Universitat, pp. 231-249.
- MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael M. & Rubén D. BUILES (2002), *Tirante el Blanco: Valladolid, Diego de Gumiel, 1511. Guía de lectura caballeresca*, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2002.
- NORTON, F. J. (1966), *Printing in Spain 1501-1520*, Cambridge: University (traducción

- española disponible, Madrid: Ollero & Ramos, 1997, con adiciones de Julián Martín Abad).
- NORTON, F. J. (1978), *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal, 1501-1520*, Cambridge: University.
- RAMOS, Rafael (1994), "Para la fecha del *Amadís de Gaula: Esta sancta guerra que contra los infieles comenzada tienen*", *Boletín de la Real Academia Española*, 74 (1994), pp. 503-521.
- RAMOS, Rafael (1997), "*Tirante el Blanco* y el *Libro del caballero Zifar* a la zaga de *Amadís de Gaula*", *Medieval Hispanic Studies in Honour of Alan Deyermond*, London: Queen Mary and Westfield College, pp. 207-225.
- RAMÍREZ, Pere, "El ritmo de la prosa del *Tirant lo Blanc* y de su traducción castellana de 1511", *Versants*, 38 (2001), pp. 103-116.
- RIQUER, Martín de (1967), *Caballeros andantes españoles*, Madrid: Espasa-Calpe.
- RIQUER, Martín de (1974), ed. de *Tirante el Blanco*, Madrid: Espasa-Calpe.
- RIQUER, Martín de (1975), "Un nuevo ejemplar del *Tirante el Blanco* de Valladolid, de 1511", *Miscellanea Barcinonensia*, 42, pp. 7-15.
- RIQUER, Martín de (1990), ed. de *Tirante el Blanco*, Barcelona: Planeta.
- SABATÉ, Glòria (1998), "El *Tirant lo Blanc* i la seva traducció castellana del segle XVI", en *Edición y anotación de textos. Actas del I Congreso de Jóvenes Filólogos (A Coruña, septiembre 1996)*, ed. C. Parrilla et alii, A Coruña: Universidade, vol. 2, pp. 607-620.
- SALES DASÍ, Emilio José (2004), *La aventura caballeresca: epopeya y maravillas*, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- SÁNCHEZ, Lourdes & Enrique J. NOGUERAS (1995), "Quinientos años de *Tirant lo Blanc*", en su ed. de *Estudios sobre el "Tirant lo Blanc"*, Granada: Universidad, pp. 153-179.
- WITTLIN, Curt J. (1987), "Grupos de sinónimos y fórmulas multinominales en la antigua traducción castellana del *Tirant lo Blanc*", en *Studia in honorem prof. M. de Riquer*, Barcelona: Quaderns Crema, vol. II, pp. 467-483.